

## Editorial

Con el número 10 de FERMENTUM, pretendemos hacer honor a la última parte de nuestro subtítulo. (Revista Venezolana de Sociología y **Antropología**) ya que si bien en todos los números anteriores lo antropológico siempre ha tenido cabida, en esta ocasión, la revista estará volcada hacia la promoción y el desarrollo de esta ciencia social, que en el caso venezolano, ha estado siempre íntimamente asociada al desarrollo de la Sociología; debido quizás, a que la primera escuela del país en la que se iniciaron los estudios universitarios de ambas especialidades fue, en sus primeros 35 años, una escuela única de Sociología y Antropología, hasta que a mediados de los años ochenta, se separaron, era la escuela de Sociología y Antropología de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Ello provocó que un número significativo de sus primeras promociones fueran, profesionales que se hacían sociólogos y antropólogos simultáneamente, estudiando las dos especialidades. Por otro lado, los sociólogos y antropólogos venezolanos pertenecen desde entonces a un mismo gremio, tienen un colegio profesional común. Finalmente y sin negar la especificidad de cada disciplina, los editores de FERMENTUM, el Grupo de Investigaciones de Sociología y Antropología de la Ciudad (GISAC), está conformado por sociólogos (as) y antropólogos (as) que, en lo teórico, se identifican simultáneamente con la tradición investigativa sociológica (preponderantemente empírico-cuantitativista, macrosocial y de grandes categorías) y con la tradición antropológica que reivindica lo singular y lo cualitativo (en el sentido subjetivo, etnológico y particularista) de ello resulta una fusión que pretendemos concretar en las investigaciones que llevamos adelante, de ahí que veamos lo sociológico y lo antropológico siempre de manera convergente.

A estas razones históricas, gremiales y de posición teórica convergente debemos agregar motivos personales y biográficos en la historia particular de este número, queremos resaltar, la insistencia, vocación e interés de nuestro compañero el Antropólogo Oswaldo Jiménez, fallecido en agosto del año pasado cuando, precisamente, se encontraba promoviendo y preparando el "1er Encuentro Nacional de jóvenes Antropólogos", evento que el GISAC terminó realizando en diciembre de 1.993 en Mucuchíes, Estado Mérida. Este número se alimenta, especialmente, de las ponencias llevadas a dicho evento, y del espíritu con el que Oswaldo Jiménez quiso contribuir al desarrollo de la Antropología en Venezuela y en América Latina, propósito que recogemos y concretamos en la presente edición.